

El Lynx

El Lynx es un ordenador personal que se destacó en su época por su diseño y capacidades técnicas. A pesar de no estar disponible en el mercado español en ese momento, atrajo la atención por su carcasa de plástico duro que le confería un aspecto pulcro y profesional. Su teclado era uno de sus puntos fuertes, con 57 teclas dispuestas en la disposición QWERTY estándar, similar al de una máquina de escribir. Este teclado ofrecía una excelente retroalimentación táctil, lo que significaba que los usuarios podían sentir fácilmente si habían presionado la tecla correcta.

En términos de especificaciones técnicas, el Lynx venía equipado con una RAM de 48 Kbytes, que se podía ampliar hasta 192 Kbytes, lo que lo hacía altamente versátil para la época. Esto permitía a los usuarios realizar una amplia variedad de tareas, desde programación básica hasta ejecutar aplicaciones más complejas. Además, el Lynx tenía la capacidad de mostrar ocho colores diferentes y tenía 32 caracteres gráficos almacenados en su memoria, lo que permitía crear gráficos simples.

El sistema operativo del Lynx incluía su propia versión de BASIC, que era un lenguaje de programación fácil de aprender y utilizar. Ofrecía funciones útiles como AUTO, que numeraba automáticamente las líneas del programa, simplificando la tarea de programación para los usuarios. El microprocesador Z80, ampliamente utilizado en la época, impulsaba la unidad central de procesamiento del Lynx, lo que garantizaba un rendimiento sólido para las tareas informáticas de la época.

En cuanto a las dimensiones y el peso del Lynx, medía 350 x 213 x 60 mm y pesaba 1,564 gramos. Aunque era más grande y pesado que algunos de sus competidores británicos, como el Sinclair Spectrum y el Oric, seguía siendo más compacto en comparación con las computadoras estadounidenses, como las de Commodore y Atari. Esto lo hacía más portátil en cierta medida.

La documentación suministrada con el Lynx era adecuada para principiantes, pero carecía de detalles más avanzados que podrían ser útiles para usuarios experimentados. Las explicaciones sobre la gama de gráficos y el sonido eran apropiadas para principiantes, pero la información sobre el lenguaje máquina y el uso del monitor resultaba inconsistente y a veces confusa. La falta de un índice y la presencia de ilustraciones técnicas ambiguas dificultaban aún más la comprensión de algunos temas.

El creador del Lynx, John Shirreff, había tenido una trayectoria interesante antes de embarcarse en el desarrollo de computadoras. Inicialmente, diseñó y construyó

estructuras portátiles inflables, lo que muestra su inclinación por la ingeniería y el diseño. Posteriormente, trabajó como ingeniero de sonido y músico, lo que refleja su interés en el campo de la música y la tecnología. La combinación de sus habilidades en electrónica y su experiencia con el microprocesador Z80 lo llevó a concebir y desarrollar la gama de ordenadores Lynx.

En resumen, el Lynx era un ordenador británico que ofrecía un diseño atractivo, un teclado profesional y especificaciones técnicas sólidas para su época. A pesar de algunas limitaciones en la documentación y la falta de disponibilidad en el mercado español, fue un producto interesante y un testimonio del talento y la creatividad de su creador, John Shirreff.

Micros en medicina

En el ámbito de la medicina, la incorporación de la tecnología informática, en particular los microordenadores, ha revolucionado la forma en que se proporciona atención médica y se gestionan los procesos hospitalarios. Uno de los cambios más notables ha sido la transición hacia la monitorización digital en las unidades de cuidados intensivos. Los microordenadores se utilizan como dispositivos de monitoreo en tiempo real para medir constantes vitales como el pulso, la respiración y la presión sanguínea. Esto no solo proporciona lecturas instantáneas y precisas de estos parámetros, sino que también libera a los profesionales de enfermería para que se centren en tareas más críticas y humanas, como el cuidado directo de los pacientes.

Además, se menciona la implementación de sistemas expertos en medicina, como el sistema "Mickie". Este tipo de sistemas permiten a los médicos generales acceder a información básica sobre el estado físico de los pacientes. A través de preguntas que los pacientes pueden responder con "sí," "no," "no sé," o "no comprendo," estos sistemas pueden ayudar a recopilar datos relevantes para el diagnóstico inicial. Si un paciente no comprende una pregunta, el sistema está diseñado para brindar claridad y apoyo. Aunque este enfoque puede parecer lento, se ajusta al ritmo de lectura promedio y es un ejemplo temprano de cómo la inteligencia artificial se ha introducido en la práctica médica.

Otro avance importante mencionado es la digitalización de los registros médicos. A pesar de las preocupaciones sobre la seguridad de la información, la capacidad de acceder a registros electrónicos agiliza la administración hospitalaria y permite un seguimiento más preciso de la historia clínica de los pacientes. Esto facilita la toma

de decisiones médicas informadas y mejora la coordinación del cuidado entre diferentes profesionales de la salud.

En cuanto al diagnóstico médico, se destacan avances significativos en técnicas no invasivas como las tomografías mecanizadas, que utilizan haces de rayos X focalizados en lugar de exponer todo el cuerpo a radiación. Además, se menciona el uso de ultrasonidos y resonancia magnética nuclear, que permiten exámenes internos sin dolor ni riesgos asociados a procedimientos más invasivos.

En resumen, la tecnología informática ha transformado la medicina en varios frentes, desde la atención de pacientes críticos hasta la gestión de registros médicos y el diagnóstico avanzado. Estos avances han mejorado significativamente la calidad de atención médica y tienen el potencial de continuar mejorando la vida de los pacientes, especialmente aquellos con discapacidades físicas, gracias a la adaptación de la tecnología informática para satisfacer sus necesidades específicas. La informática se ha convertido en una herramienta esencial en la práctica médica moderna.